

SE REZAGA LA AGENDA SOCIAL DE LULA

► Educación básica, salud y otros servicios públicos demandan inversiones sustanciales, pero las restricciones fiscales frenan el nivel de la inversión requerida

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

Los acreedores extranjeros y los inversionistas financieros han elogiado al gobierno brasileño, encabezado por el presidente Luis Inacio Lula da Silva, por haber preservado la estabilidad económica y alcanzado una tasa de crecimiento económico saludable (5.2%) el año pasado. El país ha mejorado la dinámica de su deuda pública y el fortalecimiento de su balanza externa ha incluso alentado a las autoridades para buscar la renovación del préstamo otorgado por el Fondo Monetario Internacional después de siete años de acuerdos de financiamiento.

Sin embargo, los éxitos del gobierno de Lula en materia social han sido menos impresionantes, particularmente si se consideran las altas expectativas que creó de mejorar los servicios y las condiciones de vida de los pobres de la nación.

Lula, antiguo líder obrero de izquierda, ascendió al poder en enero de 2002 basado, en gran parte, en una plataforma de igualdad social y reducción de la pobreza. Su elección —fue el primer presidente surgido de las clases populares bajas— hizo crecer las esperanzas de los pobres y los desempleados. Y aunque el gobierno tuvo que dar prioridad a la estabilización de la deuda pública, también se comprometió a atender su trascendental agenda social. Los esfuerzos, empero, se han visto obstaculizados.

Educación básica, salud y otros servicios públicos demandan inversiones sustanciales, pero las restricciones fiscales frenan el nivel de la inversión requerida. De hecho, existe la percepción de que desde que Lula llegó a la Presidencia, los servicios de salud se han deteriorado en muchas áreas. Asimismo, su programa insignia Hambre cero ha sido calificado de extremadamente simplista y criticado como una forma de clientelismo, así como por no atender las severas desigualdades de ingreso y otros temas que afectan a los marginados.

El Programa de Desarrollo de Naciones Unidas ha identificado unas 13 “bolsas de pobreza”, esto es, unas 600 localidades con un total de 26 millones de habitantes, donde el Índice de Desarrollo Humano de la ONU es comparable al de algunos países africanos como Uganda. Reportes recientes del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y del Ministerio de Salud revelan que Brasil atraviesa por una “transición nutricional”,



Un estudiante, miembro de la Unión Nacional de Estudiantes, salta sobre un sarcófago humeante que representa la política económica del presidente Lula, durante una manifestación realizada en marzo del año pasado por unos mil 500 jóvenes en Sao Paulo, en demanda de más inversión pública para universidades y escuelas

donde la pobreza se manifiesta no tanto en la insuficiente ingesta de calorías, sino en la baja calidad y las deficiencias nutricionales de los alimentos consumidos. Entre la población de bajos ingresos es ahora la obesidad, más que el hambre, lo que incrementa la tasa de mortalidad, cambio que aún no ha sido incorporado en la estrategia gubernamental.

Entre tanto, una reforma universitaria que instaura condiciones de “acción afirmativa” (discriminación positiva) para los alumnos negros se percibe como errónea. Quienes se oponen a la medida argumentan que la integración racial en los campus universitarios ya refleja a la sociedad brasileña como un todo. Además de las crecientes preocupaciones sobre su impacto en la calidad de la educación superior, la reforma universitaria se considera una distracción inoportuna frente a la necesidad de mejorar las condiciones de la educación primaria.

Hay también preocupaciones crecientes de que la carga fiscal y las tasas de interés son demasiado elevadas para facilitar la creación sustancial de empleos, y de que el crimen no se combate con la fuerza suficiente. El resentimiento por los altos impuestos parece destinado a crecer, particularmente en ausencia de un mejoramiento visible de servicios públicos como el transporte. Algunos creen que esos factores podrían sentar las bases para el surgimiento de una fuerza electoral de centro derecha en el espectro político, por primera vez desde

el fin de la dictadura militar, en los primeros años de la década de los ochentas.

El desempleo continúa siendo un serio problema a pesar del saludable crecimiento de 5.2% logrado el año pasado (la tasa más alta en un década). Pero la expansión del PIB durante dos años ha generado solamente una cuarta parte de los 10 millones de nuevos empleos que Lula prometió en su campaña electoral. En febrero la tasa de desempleo se situó en 10.6%, comparado con 10.5% cuando Lula asumió la presidencia, según muestran las cifras del gobierno.

Quizá más seria resulta la percepción de que el gobierno de Lula, si bien no le falta voluntad para atender los problemas sociales, carece de una estrategia coherente y de un equipo capacitado para hacerse cargo de ellos. Los puestos más importantes del gabinete económico brasileño están en manos de tecnócratas, pero la conducción y aplicación de la política social están en manos de los miembros del gobernante Partido de los Trabajadores, muchos de los cuales carecen de experiencia relevante o son nombramientos políticos.

Por ejemplo, en diciembre de 2004 Ana Fonseca, secretaria ejecutiva del Ministerio de Desarrollo Social y reconocida experta en la ejecución de programas de bienestar social, fue despedida por el ministro de Desarrollo Social, miembro del PT, Patrus Ananias, debido a diferencias de opinión acerca de las propuestas de Fonseca para

allanar los problemas en la ejecución del programa Hambre cero (el análisis del padrón de beneficiarios reveló fraude local y clientelismo).

¿Y qué sigue?

El problema de la pobreza y la falta de oportunidades para los jóvenes ha sido el foco de algunas iniciativas del nuevo gobierno. El primero de febrero se crearon un nuevo Consejo Nacional de la Juventud y una Secretaría de la Juventud, esta última encabezada por Beto Cury, obrero metalúrgico de Minas Gerais. La designación de Cury eleva a 60 el número de antiguos líderes sindicales o activistas sociales que ocupan posiciones claves en el gobierno. El nuevo Programa Nacional para la Inclusión de la Juventud, que intenta proporcionar capacitación profesional y un pequeño estipendio mensual a casi 200 mil jóvenes entre 18 y 24 años, recibirá un subsidio de 115 mdd anuales.

Este programa continúa iniciativas previas como Mi primer trabajo, que aspira a capacitar a los jóvenes para liberarlos del ciclo del desempleo permanente. Los críticos del gobierno han argumentado que estas medidas sólo han sido desplantes políticos y no programas verdaderamente efectivos, puesto que el nivel de los recursos involucrados es insignificante comparado con la escala de los problemas. Se estima que en Brasil 34 millones de jóvenes sufren marginación social.

El gobierno continúa a la búsqueda de medidas de bajo

Con niveles de desempleo y pobreza todavía altos, y con un comercio que resiente el impacto de una apretada política monetaria, Lula será cada vez más vulnerable a la crítica si las condiciones económicas se deterioran

costo para detener la marginación. Una de las estrategias es utilizar el trabajo voluntario. El 19 de enero, durante su viaje a Tabatinga, en la frontera con Colombia, Lula anunció el reinicio del Proyecto Rondón, programa que se llevó a cabo durante el gobierno militar, el cual enviaba estudiantes universitarios, durante sus vacaciones, a áreas alejadas para trabajar de voluntarios en proyectos de desarrollo social.

A pesar de los pobres resultados de sus políticas de bienestar social, Lula sigue siendo muy popular, con un índice de aprobación de 60%, y no parece que tenga mayores problemas para ganar la reelección en 2006.

Pero los ancestrales retos de desarrollo relacionados con la desigualdad en el ingreso, marginación social y deficientes servicios públicos no desaparecerán. El gobierno, en consecuencia, tendrá que mejorar el diseño y la eficacia de sus políticas sociales, de manera que le permitan llevar adelante su agenda social sin comprometer la disciplina fiscal. También necesita cimentar el apoyo para realizar reformas estructurales más profundas.

De otra manera, la capacidad del gobierno para cumplir sus promesas a los pobres continuará en entredicho y podría haber mayor erosión en la confianza en el gobierno entre sus principales electores. La posición del PT entre sus bases tradicionales ha comenzado a menguar, al no cumplirse las expectativas de rápido mejoramiento de las condiciones sociales y porque el apego del gobierno a la estricta disciplina fiscal se ha dado a expensas del gasto social, lo que algunos han visto como una traición.

La confianza tanto del público como de los hombres de negocios se elevó durante el año pasado por el mejoramiento económico, pero hay señales de que el repunte se debilita.

EIU prevé un crecimiento moderado de 3.7% en 2005 y de 3.3% en 2006. Así, con niveles de desempleo y pobreza todavía altos, y con un comercio que resiente el impacto de una apretada política monetaria, Lula será cada vez más vulnerable a la crítica si las condiciones económicas se deterioran. Con el tiempo su apoyo público, así como su prestigio entre los sectores de negocios e inversionistas extranjeros, podría deteriorarse seriamente.

FUENTE: EIU/INFO-E

La firma mexicana está ansiosa por ganarle a su rival el mayor cliente en la región: Brasil

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT /THE ECONOMIST

Por varios años América Latina ha dado a los inversionistas de telecomunicaciones uno de los mercados de servicios de teléfonos móviles de más rápido crecimiento en el mundo. La consolidación, tras la salida de la compañía estadounidense BellSouth's de 10 países el año pasado, ha reducido la competencia a sólo dos grandes jugadores: Telefónica Móviles de España y la mexicana América Móvil. Ambas compañías agrupan de 40 a 50 millones de suscriptores en la región y rivalizan para convertirse en líderes indiscutibles en un mercado en el cual Telecom Italia Móvil (TIM) aún opera también.

El pasado 31 de marzo, América Móvil se presentó a la licitación en Perú, con lo cual se ganaría la entrada a otro mercado latinoamericano. Esta compañía podría competir contra Telefónica por licencias adicionales en México este año. Aun así, América Móvil, controlada por el magnate mexicano de las telecomunicaciones y las ventas al menudeo Carlos Slim, está ansiosa por ganarle a Telefónica el mayor cliente de la empresa española en la región: Brasil.

La posición de Telefónica en Brasil —alcanzada en buena medida gracias a la privatización masiva de las telecomunicaciones en 1999— le proporciona por el momento cierta ventaja sobre América Móvil. A la vez, el gigante español de las telecomunicaciones se enfrenta a la ruda tarea de incrementar su presencia en México. Dicho mercado ha estado durante mucho tiempo bajo el dominio de América Móvil, la cual se separó de Teléfonos de México (Telmex) y opera bajo el nombre de Telcel en su mercado de origen.

Carlos Slim, reconocido por



JOSE ANTONIO LOPEZ

La española Telefónica se enfrenta a la ruda tarea de incrementar su presencia en México

AMÉRICA MÓVIL Y TELEFÓNICA, COLOSOS EN DISPUTA POR AL

La compañía mexicana y la española rivalizan por la supremacía en el creciente mercado de servicios inalámbricos



LA JORNADA

Antena satelital en la ciudad de México. Carlos Slim y sus compañías invertirán 2 mil mdd para extenderse en América Latina

su sentido común en los negocios, y sus compañías invertirán cerca de 2 mil mdd para extenderse en América Latina. El año pasado el empresario mexicano compró dos compañías de telefonía celular en Brasil y una, CTI Móvil, en Argentina. Asimismo, Slim ha aumentado su participación en Celcaribe de Colombia y Conecel de Ecuador.

Sin embargo, recientemente Telefónica ha gastado cerca de 6 mil mdd en adquirir activos regionales de BellSouth's en los 10 mercados que dicha compañía dejó vacantes. Estos acuerdos han permitido que la compañía española impulse su hasta hace poco mínima presencia en Venezuela, Colombia y Ecuador.

Cuatro campos de batalla

Telefónica y América Móvil compiten ahora en ocho países latinoamericanos. En los cuatro más grandes —Argentina, Colombia, Brasil y México— lo hacen directamente.

América Móvil continúa siendo la empresa más importante de México, donde controla cerca de 80% del mercado. Telefónica es la número dos, con una participación de sólo 11%.

En Brasil, donde Telefónica controla 50% del mercado, la base de su clientela creció cerca de un tercio en 2004 en comparación con el año anterior. América Móvil presta servicio a cerca de 20% del mercado vía el operador local: Claro.

Ambas compañías saben que su éxito depende del incremento de su participación en Brasil y México, hogar de cerca de 80 millones de usuarios de teléfonos celulares en conjunto.

La actual consolidación del mercado podría ayudar a Améri-

ca Móvil en Brasil. La compra de Telemig y Telenorte, en Minas Gerais y la región del Amazonas, respectivamente, daría cobertura nacional a la empresa Claro. Otras dos compañías brasileñas, Brasil Telecom Participações (si TIM decide vender) y Telemar, podrían ser también candidatas para la



LA JORNADA

En un bar de la ciudad de México. En el país, América Móvil continúa siendo la empresa más importante, ya que controla cerca de 80% del mercado

expansión de América Móvil en Brasil.

Fuera de la economía más grande de América Latina, Merrill Lynch, banco estadounidense de inversiones, considera a MillicomInternational Cellular (de Luxemburgo), la cual tiene operaciones en Guatemala, El Salvador, Bolivia y Paraguay, como un posible blanco de compra para América Móvil.

Telefónica, descartada

Telefónica espera reducir este año la supremacía de América Móvil en México participando en licitaciones. Se espera que

estas operaciones, primeras en una década, expandan la cobertura de teléfonos celulares en el país y den a Telefónica acceso a los 800 Mhz de banda ancha usados en los teléfonos inalámbricos conocidos como guoquitoquis. Sin embargo, los progresos podrían resultar lentos.

Las licitaciones se detuvieron en febrero debido a la disputa sobre a qué compañías se les permitiría licitar. La empresa mexicana Unefon ganó la apelación contra el fallo que prohibía su participación, basado en que tanto Unefon como Iusacell, su competidor en la licitación, pertenecen al mismo accionista mayoritario.

Telefónica ha objetado la licitación debido a que, según esta compañía, las reglas actuales resultan poco claras y no promueven la entrada de un nuevo competidor en el mercado. Sí podrían, en cambio, dar más fuerza a América Móvil al permitirle comprar más espacio en la banda ancha. Actualmente Telefónica está excluida de las licitaciones para más banda

ancha en la subasta de 1900 MHz debido a que compró la totalidad de su cuota de 35% permitida a una sola empresa en dicha frecuencia.

En Chile, Telefónica tiene más de qué presumir. En enero finalizó la compra de la operación de BellSouth's en ese país, el mercado latinoamericano más maduro, además de haber pagado el año pasado mil mdd por el control de la compañía de teléfonos celulares más grande del país, Telefónica Móvil. A América Móvil todavía le falta entrar al ya competitivo mercado chileno.

FUENTE: EIU/INFO-E

EIU

INVERTIRÁ TEXACO EN PRODUCCIÓN DE CRUDO EN VENEZUELA

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT /THE ECONOMIST

EIU/INFOESTRATEGICA

EL GIGANTE petrolero Chevron-Texaco Corp pretende invertir entre 5 mil y 6 mil millones de dólares en un proyecto de crudo pesado en la faja petrolífera venezolana del Orinoco, según informó un miembro de la compañía.

“Esperamos principiar la inversión básica a fines de 2005”, dijo hace unos días a los reporteros Ali Moshimi, presidente del área de proyectos comerciales en Latinoamérica de la corporación.

La compañía española Repsol YPF y Chevron anunciaron la semana antesada sus planes para un desarrollo conjunto que procesaría crudo extra pesado de la faja petrolífera del oriente de Venezuela y lo transformaría en crudo sintético. El combustible podría entonces ser transportado a través de un nuevo oleoducto regional.

Actualmente Chevron posee 30 por ciento de participación en un proyecto en el Orinoco, pero el futuro desarrollo será la primera empresa de crudo pesado de Repsol en Venezuela.

Más participantes atrae el mercado venezolano

La compañía noruega Statoil y la francesa Total prevén emprender un proyecto similar este año, y el Royal Dutch Shell Group se interesa también en un desarrollo de crudo pesado en esa área, con la compañía gubernamental Petróleos de Venezuela.

De acuerdo con la ley, al gobierno de Venezuela le corresponde cuando menos una participación de 51 por ciento en cada nuevo proyecto petrolero comercial.

Chevron ha encontrado “comercialmente viable”, dijo Moshimi, el suministro de gas natural en la Plataforma Deltana, frente a la costa oriental de Venezuela, donde recientemente terminó su primer pozo.

Moshimi externó que la compañía espera comenzar la exportación de gas natural licuado este mismo año.

Agregó que durante 2005 la compañía planea invertir 400 millones de dólares en Venezuela, lo que equivale a todas las inversiones de la firma en 2004.

A principios del mes las acciones de Chevron Texaco, con sede en San Ramón, California, cayeron 3 centavos, para situarse en 56.95 dólares en la Bolsa de Valores de Nueva York.

FUENTE: EIU/INFO-E